

PUBLICACION QUINCENAL



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

REVISTA DE LA SOCIEDAD VASCONGADA DE MONTEVIDEO

OFICINA CENTRAL

de la sociedad «Laurak-Bat» de Montevideo calle del Norte núm. 19 (Plaza Independencia).

Ofrece sus servicios desinteresados a los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y a todos sus hermanos los hijos de la gran familia vasco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos ó domiciliados, en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la capital ó en el interior de la República, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

LA GERENCIA.

LAURAK-BAT

Montevideo, Noviembre 15 de 1882.

Necrología

La sociedad Laurak-Bat lamenta la pérdida de uno de sus honrados y distinguidos agentes.

Don Hipólito Izaguirre ha sido vencido por la muerte despues de una lucha prolongada y tenaz cayendo al fin con la resignacion del justo.

Izaguirre ha muerto en la mayor pobreza, dejando sin embargo en pos de sí, la más rica y envidiable de las herencias; un caudal inagotable de virtudes; y la estimacion de los hombres honrados. ¡Quiera Dios que sus pequeños hijos conserven intacta esa valiosa herencia, honrando la memoria de su padr. y haciéndose acreedores a la estimacion pública?

El *Laurak-Bat* se asocia de todo corazón, al intenso dolor que aflige a la desconsolada viuda é hijos de nuestro honrado amigo Izaguirre, elevando al cielo los más sinceros votos en pro de esta pobre y desamparada familia.

HIPÓLITO IZAGUIRRE

Ha dejado de existir en la villa de Florida el día 30 de Octubre nuestro querido consocio y amigo Izaguirre, corresponsal de la sociedad Laurak-Bat en aquel Departamento.

El recuerdo del modesto cuanto virtuoso bascongado dechado de padres de familia, arranca de nuestros ojos una lágrima ardiente que humedece la tierra que le cubre sus venerandas cenizas.

Hace algunos años que tuvimos el gusto de conocerlo y tratarlo, y desde el primer día formamos el más lisonjero concepto de él.

Izaguirre no habia cambiado en nada

las costumbres y modo de ser de su juventud, y á pesar de los años de los achaques se veía en él al tipo bascongado en toda la extension de la palabra.

Muchas veces lo hemos oido con placer repetir con precision y cariño los recuerdos de aquella juventud que se deslizó tranquila en la pintoresca villa de Oñate.

Sus ojos parecian tomar una vivacidad inusitada cuando aquellos recuerdos queridos venian á la mente.

¡Qué entusiasmo ante el recuerdo de la patria amada! ¡con qué energía se expresaba cuando algun amigo se le oponia y contrariaba en algo sus definidas opiniones fueristas!

No sabemos cómo espresarlo: pero es lo cierto que hemos dicho con frecuencia y ahora con gusto lo repetimos, Izaguirre era el basco más basco que hemos conocido en América.

Luchando con la ingrata fortuna no aumentó riquezas de las que la polilla corroe, pero si atesoró en gran cuantía de aquellas que Jesus recomendaba á sus discípulos.

Hombre de una naturaleza privilegiada lucha por espacio de muchos años con sus padecimientos y penurias, los últimos vivia muriendo, pero siempre lleno de fé, lleno de esperanza, y la angelical sonrisa de sus labios y la candidez de sus palabras eran prenda segura de la tranquilidad de su alma grande.

Los últimos años de su existencia sufrió una amarga decepcion y su corazon de niño se esparcía en el seno de la confianza recordando al hombre que con maneras groseras é inusitada crueldad le espulsó de un modesto empleo en la Junta de la Florida, arrancándole el pan de sus pobres hijos sin motivo ni causa justificada para ello.

Izaguirre era ferviente católico y necesitaba esa prueba para aquilatar más y más la fé que heredó de sus mayores.

¡Descanse en paz! ¡Que el Dios de las misericordias corone de gloria y premie al justo!

Que el derrame sobre su inconsolable familia el bálsamo suave que mitiga las penas y el llanto del dolor de la orfandad, mientras nosotros elevamos por su eterno descanso nuestra humilde plegaria con corazon contrito.

L. Serapio de Sierra.

Simpática y agradable fiesta

El domingo 12 del corriente, tuvimos el honor de concurrir á la que tuvo lugar en el Prado, bajo el verde follaje de su frondosa y magnífica arboleda, á la

que fuimos invitados por algunos amigos de la asociacion Española de socorros mutuos.

Habiéndonos sido imposible asistir por la mañana, para salir del punto de partida con los demas señores de la reunion, nos trasladamos á aquel ameno lugar á las 2 de la tarde poco más ó menos, donde fuimos recibidos y obsequiados con las mayores demostraciones de cariño y simpatía por los caballeros que nos habian precedido, y que formaban tan distinguida como patriótica y expansiva concurrencia.

Despues de apagar la sed del camino con un chop de rica cerveza, dimos algunas vueltas por aquellos encantadores bosques, dilatándose nuestro espíritu ante las bellezas incomparables, con que la pródiga naturaleza ha enriquecido las márgenes del pintoresco Miguelote.

Mientras tanto los encargados de mantener nuestras fuerzas, reforzando nuestros estómagos, desempeñaban admirablemente su cometido, haciendo honor de tal manera al arte culinario, que el célebre autor de los *Mosqueteros* y de los *43*, se hubiese considerado honradísimo con tenerlos por compañeros en sus fiestas gastronómicas.

De 4 1/2 á 5 se sirvió una suculenta, abundante y apetitosa comida á la española, capaz de reanimar al más hipochondriaco y abatido espíritu, en la que tomaron parte 70 personas aproximadamente.

En esa reunion fraternal y alegre estaba representada la prensa española de la capital, los Presidentes de la mayor parte de las asociaciones españolas en su carácter particular y una porcion de compatriotas distinguidos, cuyos nombres no recordamos ahora; tambien nos acompañaba el Sr. D. Adolfo del Campo, dueño de la magnífica posesion que con tan buena voluntad y galantería ha cedido siempre á la sociedad Española de socorros mutuos.

No faltaron durante la comida los chistes y bromas de buen género que, en tales casos, son como suele decirse, la sal y pimienta de la comida. Al mismo tiempo circulaban con profusion el renombrado jerez y otros vinos españoles que contribuian á animar aquel cuadro de cabezas humanas.

Así se deslizaron las horas sin percibirnos que la noche envolvía con su manto negro las verdes y gigantescas copas de los árboles que nos habian librado de los rayos del astro-rey.

Se pronunciaron y repitieron muchos brindis y discursos durante la comida.

sin que ninguna nota discordante viniese á interrumpir la armonía de aquel concierto.

Se brindó por la república Oriental del Uruguay, por nuestra querida España y por la prosperidad y el engrandecimiento de las asociaciones españolas radicadas en este país; pero lo que pasó allí más digno de encomio y de alabanza fué el abrazo sincero y fraternal que en señal de perpetua y amigable reconciliacion se dieron los señores Bonaba y Fontela, dignos adversarios uno del otro, en la lucha pacífica de las ideas que por el engrandecimiento de la asociacion Española de socorros mutuos se habia producido. Allí bajo aquellos árboles y sin más luz que la que empezaban á reflejar las estrellas por entro las ramas de los árboles, y en presencia de 65 á 70 individuos de patrióticos y generosos sentimientos quedó dirimida una cuestion enojosa, volviendo á ser amigos los que habian luchado como enemigos leales.

Por nuestra parte felicitamos á esos compatriotas y abnegados amigos, congratulándonos sobremanera del éxito alcanzado en la fiesta del domingo.

Era ya oscuro cuando llegamos á los trenes que nos condujeron hasta el frente del local de la sociedad de socorros mutuos en medio del más patriótico entusiasmo; despues de un ligero descanso en dicho local, la comitiva fué invitada á pasar al Centro Gallego, donde su simpático y atento Presidente nos dió las más acabadas pruebas de galantería y atencion verdaderamente española.

En seguida se disolvió aquella fraternal y agradable reunion de la que siempre conservaremos los más gratos y simpáticos recuerdos.

J. U.

El vapor español «Santo Domingo»

El día 5 del corriente llegó con procedencia de Burdeos el magnífico vapor de este nombre perteneciente á la línea trasatlántica del Exmo. Sr. Marqués de Campo.

El *Santo Domingo* condujo más de 800 pasajeros, españoles la mayor parte, entre los cuales han llegado los comisionados Berrobi y Regil con más de 200 que han quedado en este destino.

Nos es grato consignar aquí los elogios que hacen los pasajeros del *Santo Domingo* sobre el buen trato y atenciones de que han sido objeto durante la travesía.

Nos felicitamos, como españoles, y fe-

sus vivier das, contemplan los marciales grupos con complacencia mezclada de pesar, pues recuerdan los días, ya lejanos, en que tambien ellos eran mozos y aptos para la guerra, en la que habian tomado no escasa parte. Fraternalmente confundidos con los soldados se ven muchos hombres de tiznado rostro y de ennegrecido traje: algunos llevan tambien ballestas, guisarnas ó alabardas; pero casi todos van armados de una gran barra de hierro, arma que en sus nervudos brazos debe ser formidable. Son los joviales herreros de Ochandiano, que han abandonado sus faenas por seguir á los soldados: así es que no se oye el incesante martilleo de otras veces. Pero si todas las fraguas de la villa están silenciosas, en cambio grande es la bulla y algazara en los mesones y tabernas: oyense las cruciones, los alegres gritos y las carcajadas de los soldados, y es de presumir que por abundante que sea la provision de sidra y de vino, no bastará para apagar la sed de tantos forasteros.

En la plaza, que ocupa el centro de la poblacion, la concurrencia y el bullicio son aún mayores que en las calles. Multitud de soldados, entre los que se ven tambien muchos herreros blandiendo sus terribles barras, se codean con gentes de la villa de todas edades y condiciones: mientras que los jinetes, que no pasaran de ciento y no pueden pasearse por estar la plaza llena de bote en bote, permanecen inmóviles junto á las casas. Esto en cuanto á los simples soldados: pues los jefes y jó-

Habla tan bajito, tan bajito, que no me es posible entender lo que dice.
Pero, sin duda, debe ser algo muy dulce, muy agradable, pues la jóven baja los ojos sonriendo.

otros guerreros de distincion se han desmontado, y reunidos en el centro de la plaza conversan animadamente. Algunos de ellos, que tienen en la villa amigos ó deudos, han ido á verlos á sus casas; pero ya van volviendo uno tras otro, para deliberar acerca de la mejor manera de llevar á feliz término la empresa que meditan, y muy pocos vuelven solos, pues sus amigos y parientes se han apresurado á ceñirse la espada y á acompañarlos. Multitud de alhogues, dulzainas y panderetas sueñan á un tiempo desconcertadamente, y por todos lados se oyen cantos amorosos y guerreros, lo que no es de extrañar en un pueblo que siempre se ha distinguido por su aficcion á la música; y el rumor de mil conversaciones, los acordes de los instrumentos, los cantos guerreros y amorosos, y el continuo relinchar de los caballos, forman un conjunto más fácil de imaginar que de describir.

II.

Todos los jefes se hallan ya reunidos en el centro de la plaza, para tratar de lo que deben hacer. Algunos soldados mantienen á la multitud á respetuosa distancia.

Pero como á nosotros nadie osará estorbarnos el paso, acerquémonos á los caudillos, y escuchando su conversacion pronto sabremos qué los ha traído á Ochandiano.

¡Cosa extraña! No todos estos caballeros son tenidos por aliados; no todos han militado en un mis-

licitamos á la vez al noble Marqués por su alto y buen nombre que ha de adalid de esta importante línea, continuando, dando señaladas sus intereses y pa-

Historia

... nos vemos obligados á historiar todo cuanto se refiere á los pasajes del reempatriado por esta sociedad, don Demetrio Carrera, y al auxiliado con el mismo fin con un pasaje, con la rebaja concedida á la misma por las M. Francesas, y más con veinte y cinco pesos en oro para completar el pago de los cuarenta pesos importe del pasaje de D. Gregorio Bilbao.

El respeto y la consideracion que nos merecen nuestros consocios y los repetidos avisos que hemos recibido de los infames trabajos de zapa que se vienen haciendo contra una sociedad, que ha hecho y hace cuanto le es posible por levantar el espíritu de caridad entre nuestros comprovincianos á fin de auxiliar á aquellos que, pobres y desvalidos, carezcan de medios de subsistencia y de retornar á la madre patria, han puesto la pluma en nuestra mano á fin de historiar sencillamente todo lo que ha habido con esos dos desgraciados compatriotas, para que nuestros coasociados y particularmente los de campaña no se dejen alucinar y sepan claramente el móvil ó móviles que pueden tener los que tan injusta y gratuitamente pretenden minar la institucion Laurak-bat, esparciendo la calumnia y la difamacion entre nuestros sencillos y honrados hermanos del interior.

He aquí los hechos:

El día 11 de Marzo de 1881 escribió el agente de la Florida, hoy finado, D. Hipólito Izaguirre al señor Presidente de la sociedad, diciéndole que un socio de aquella localidad (cuyo nombre no hace al caso) solicitaba un pasaje gratuito hasta España para un paisano pobre llamado Demetrio Carrera: al día siguiente (día 12) contestó el señor Presidente á esa carta comunicándole al referido agente lo siguiente: «Por lo tanto, debo manifestar á vd. que se darán los pasos conducentes para conseguir ese pasaje hasta Burdeos.»

El día 4 de Abril se le comunicó por telegrama al citado agente, para que lo manifestara al señor Carrera, que ya estaba á su disposicion el pasaje solicitado y que podía venir para embarcarse el día 9, á cuyo telegrama contestó el agente comunicando que el Sr. Carrera habia pasado al Hospital de Caridad de esta ciudad deseoso de obtener alguna mejoría en la enfermedad que adolecia en la vista.

En el acto de recibirse esta carta, el gerente de la sociedad se trasladó á dicho establecimiento y apersonándose al señor Carrera é informado por éste de que no notaba diferencia ninguna en su estado de salud á excepcion del sufrimiento á la vista, púsole á su disposicion el boleto de pasaje ya expedido á su nombre para que se pudiera embarcar entre dos ó tres dias, á lo que se mostró muy agradecido, manifestando el deseo de aplazar el viaje por ver si obtenia alguna mejoría y ademas por tener que hacer un viaje á la Florida donde los amigos le pensaban reunir algun dinero por suscripcion, concluyendo por exponer que lo que por entonces deseaba de la sociedad era que ella lo recomendase á los señores de la Comision del hospital de Caridad á fin de que fuese atendido con preferencia.

Accediendo á sus deseos, el gerente de la sociedad que dos veces por semana le visitó mientras permaneció allí, se

apersonó al Vice-presidente de la Comision del hospital señor Garaicochea y al vocal señor Egaña, quienes tuvieron la deferencia de ir á la cabecera de su cama acompañados del referido gerente, quien en su presoncia recomendó á la consideracion de aquellos caballeros que le dieron pruebas inequívocas de su cariñosa deferencia lo mismo que el ilustrado médico á cuyo cargo estaba la sala donde se hallaba.

Pasado algun tiempo, el señor Carrera salió del hospital y se presentó en la oficina á exponer que no hallando ninguna mejoría en su enfermedad de la vista, deseaba regresar á su patria y para el efecto solicitaba un nuevo pasaje, á cuyo pedido y en vista de la enfermedad que le aquejaba, la Comision Directiva acordó el pago por tesorería, del valor de su nuevo pasaje, sin embargo de no tener otro título á la consideracion de esta sociedad, que la recomendacion de nuestro digno agente de la Florida y su triste estado, puesto que nunca perteneció á esta sociedad: no obstante esto, se hizo por él todo aquello que saben hacer los hombres que sin soberbia ni jactancia, hacen el bien por la satisfaccion que en ello encuentran; así fué que el día 9 de Julio (de 1881) al despedirse el señor Carrera del que suscribe para embarcarse en el vapor *Oreoque* y despues de agradecerle de viva voz los servicios que habia recibido de la sociedad Laurak-Bat, de su C. D. y de sus empleados, fué suplicado para que como un último favor, agradeciese públicamente en su nombre á la sociedad Laurak-Bat, los inmensos beneficios que de ella habia recibido, lo que no le era posible hacer personalmente por su carencia de vista; por este motivo pues y á solicitud de D. Demetrio Carrera se publicó en el núm. 82 de la revista correspondiente al 15 de Julio de 1881 el siguiente

AGRADECIMIENTO

Nuestro compatriota y amigo D. Demetrio Carrera, ha tenido la deferencia de apersonarse á esta oficina, en el momento de embarcarse para su tierra natal Navarra, y suplicarnos, que hallándose imposibilitado de hacerlo personalmente á causa de la enfermedad que lo aqueja, participemos por medio de esta Revista cuán profunda es su gratitud para todas las personas que le han ayudado en la triste situacion por que ha atravesado y muy especialmente para la sociedad Laurak-Bat, quien ademas de atender con el cariño de hermano en los tres meses que ha permanecido enfermo en esta Capital, le ha proporcionado el pasaje necesario para regresar á la península, con la dulce esperanza de hallar alivio para sus males, en el seno de su cariñosa familia.

Al cumplir con este grato deber para con el amigo y compatriota, deseámosle un viaje feliz, y que las brisas del mar y los aires puros de las montañas de Navarra, sirvan para curar radicalmente la enfermedad de que adolece. Montevideo, Julio 9 de 1881.

H. Aramendi.

En cuanto al desgraciado D. Gregorio Bilbao, nos es sumamente sensible llevar al conocimiento de nuestros comprovincianos la conducta observada por este pobre é ingrato compatriota.

Este individuo se presentó en la sociedad con una carta de recomendacion de nuestro amigo y consocio D. S. de la Sierra para el Sr. Presidente, en la que pedía se hiciese algo en favor de su recomendado para poder trasladarse á España buscando algun alivio para su enfermedad reumática que le impedia ganar el sustento de cada día.

Despues de un cambio de palabras, le prometió el Sr. Presidente hacer cuanto le fuese posible para que se embarcase

en primera oportunidad con destino á Burdeos; á los pocos dias volvió á esta oficina acompañado de un hermano suyo domiciliado en el Cerro y manifestaron ambos de motu proprio, levantar una suscripcion entre sus conocidos y amigos para reunir lo posible para el pago del pasaje, á lo que el Sr. Presidente, les expuso en nombre de la sociedad, que á pesar de las muchas atenciones y la escasez de recursos con que ella contaba y en atencion á su pobreza y triste estado de salud, la sociedad le sacaria un pasaje con la rebaja de ocho pesos concedida por las M. Francesas; concurriria ademas con quince ó veinte pesos de los fondos de la caja social, para completar el pago de los cuarenta pesos valor de su pasaje: en este estado se retiraron los hermanos Bilbao sumamente agradecidos, prometiéndole volver algunos dias antes de la salida del paquete Frances que debia tener lugar el 25 de Junio (1881).

Efectivamente, dos ó tres dias antes de la fecha indicada se presentó de nuevo D. Gregorio Bilbao, manifestando que habian recogido una suma reducida entre sus conocidos, por lo que esperaba que esta sociedad le auxiliase con la mayor cantidad posible; fué entonces el que suscribe por orden del Presidente y en su presencia le entregó al empleado Sr. Lecuona la cantidad de veinte y cinco pesos que juntamente con los quince á entregar por Bilbao formaban la suma de cuarenta, para el pago del boleto de pasaje de dicho señor hasta Burdeos, cuyo boleto le fué entregado personalmente por el referido señor Lecuona.

Parece excusado decir que el señor Bilbao agradeció íntimamente este beneficio debido á la carta de recomendacion del Sr. Sierra, pues conviene decir aquí que ni él, ni su señor hermano, no eran, ni fueron, ni son miembros de esta sociedad.

Hasta aquí nada hay de particular en todo lo que se ha narrado respecto á este individuo, pero queda ahora por decirlo que hubiésemos deseado callar por honra de la especie humana; por lo que no podemos sustraernos á dar á conocer los hechos del Sr. Bilbao, es por la consideracion de nuestros asociados que podrian extraviarse en sus opiniones por las falsedades que pudieran llegar á sus oidos.

Bilbao mejorado de sus dolencias en España, volvió á Montevideo despues de algun tiempo, pero no tuvo la atencion de presentarse en la oficina de la sociedad á demostrar su gratitud; pasó luego á la ciudad de Montevideo á conocer los beneficios que habia recibido de la sociedad Laurak-Bat, se ha ocupado en inventar los absurdos más groseros contra alguno de los empleados y hasta de la institucion que lo habia favorecido.

H. Aramendi,
Secretario Gerente.

CARTAS VASCAS

(Escritas para el «Laurak-Bat» de Montevideo)

1.º de Octubre de 1882.

No tardará mucho en terminarse el ferro-carril económico de Pamplona á Puente la Reina, pues que el material para él está en Pasajes.

Bilbao está en vías de ser alumbrado, dentro de un breve plazo, con luz eléctrica. Al efecto el digno alcalde presidente del ayuntamiento está en tratos con algunas casas extranjeras para la compra de máquinas y demas aparatos necesarios al establecimiento de tan importante mejora local.

Tambien la junta de obras del puerto proyecta el alumbrado eléctrico del puer-

to, en su parte más frecuentada; es decir, desde el Desierto á la barra, colocando el último foco luminoso enfrente á Sanlúcar y avanzándole á medida que adelantan hacia el mar las obras de prolongacion del muelle de Portugalete. Este muelle se ha de internar en el mar ochocientos metros; ha de tener siete metros y medio de altura sobre la bajamar y será de hierro; tendrá en su extremo más lejano á su nacimiento una mayor altura con su toldilla en una extension de diez y ocho metros, emplazándose encima la torre del vigia y de señales.

De esa manera se podrian aprovechar en todas las mareas para la entrada y salida de buques, lo que se hará con perfecta seguridad, porque de doscientos en doscientos metros, en el espacio antes indicado, se establecerá una luz.

Se ha terminado un muelle que naciendo bajo Axpe va hasta el Fraile, dentro del cual hay fondo dragado y constituyo un buen fondeadero.

Dando por resultado casi un nuevo puerto con las modificaciones efectuadas por la junta del puerto tan acertadamente dirigida por el sabio ingeniero señor Churrua, honra y prez del cuerpo.

Los bascos y navarros residentes en Madrid han constituido un círculo de recreo, que se inaugurará en todo el mes, en la calle de Alcalá—15—bajo. Forman la junta directiva D. Pedro Asua, presidente, D. Juan Aguirre y D. Elias Laburu, vice-presidentes, y D. José Rouro y D. Victor Fainaga, secretarios.

Sirve de sumo placer, ciertamente, observar la union y concordia que se observa en todos los basco-navarros así que se encuentran fuera de la patria; pero en cuanto traspasan el Ebro la buena armonia no siempre reina entre ellos dando el ejemplo, no muy digno de imitarse, de la guerra entre hermanos.

Sensible es, aunque irremediable. Por ahora, al ménos.

La ley provincial que por primera vez va á ensayarse contiene dos importantes reformas.

El derecho electoral se ha hecho extensivo de tal modo que raya casi ya en lo universal. Aunque mantenido el censo únicamente para aquellos ciudadanos que carezcan de toda instruccion, háse establecido como base de capacidad electoral para todos los ciudadanos sean ó no contribuyentes, á condicion de que sepan ó no leer y escribir. Esta limitacion de carácter puramente intelectual, no puede servir de pretexto para desertar de los comicios á los partidarios del sufragio universal absoluto totalmente, si así puede decirse: hombres eminentes hay en la democracia que sostienen, como justo, racional y conveniente, ese límite puesto contra la ignorancia y el abandono de los ciudadanos.

Otra de las reformas fundamentales de la nueva ley, es la organizacion y atribuciones de las comisiones provinciales. No se ha llegado ciertamente á la autonomia administrativa, pero se ha dado un gran paso en ese camino. Hay en la ley consignadas funciones importantes que son propias de las diputaciones y de sus comisiones permanentes, sin que los poderes públicos puedan en manera alguna atentar á ellas. En algun caso, la ley vigente va más adelante que la de 1870, que siempre reservaba al poder central recursos para dificultar, ya que no anular, la accion de estas corporaciones, aun en los casos de su exclusiva competencia.

Hasta ahora no habia tenido ocasion de presentar un ejemplo, como pocos, de la animadversion que domina en el gobierno central en todo lo referente á los fueros. No es porque ese ejemplo sea de ahora mismo, sino que data de

mo bando en las contiendas civiles de Vizcaya. Unos son oñacinos y otros gamboinos, y sabido es que entre ellos hay un mar de sangre. ¿Por qué estos caballeros de carácter tan tenaz é implacable, estos terribles banderizos, considerados hasta ahora como enemigos irreconciliables, departen amistosamente. Á lo ménos en apariencia? Por lo que se ve. Oñez y Gamboa, (1) han hecho las paces, ó han concertado una tregua.

Sin embargo, es de notar que faltan los principales jefes de los bandos de Vizcaya. Ni Billela, ni Bultrón, ni Mujica, ni Ahendaño, ni otros de los más famosos caudillos están en el grupo de caballeros, mas no por eso faltan entre ellos poderosos señores, guerreros valientes y experimentados, y manebos gallardos y hermosos.

Entre estos últimos descuellan por su gallardía y su hermosura dos nobles hijos de Ochandiano, dos hermanos, Alonso é Inigo de Almandarro. Nacidos en un mismo día, se han tenido siempre, como casi todos los mellizos, un afecto entrañable, afecto que la edad no ha entibiado en lo más mínimo, así es que dicen en la comarca que si los separaran morirían. Diríase que aunque en apariencia son dos seres distintos, sólo forman en realidad un solo y único ser. La semejanza de sus rostros es casi perfecta: pero en cambio es muy distinto su carácter.

(1) Nombres de los famosos bandos que afligieron al país vasco en los siglos medios.

Al señor D. Arturo Campion

DEDICA ESTA LEYENDA

El Autor.

LOS HIJOS DE ALMÁNDARRO

Qué hermosa mañana de primavera! El Cielo es de un azul purísimo: tan sólo hacia Oriente véanse algunas nubecillas, cuyos bordes tiñe de púrpura el sol que acaba de salir y se eleva lentamente; un suave y fresco viento templado el ardor de sus rayos.

Inusitada animacion reina en la noble villa de Ochandiano (1). Numerosos grupos de peones y jinetes, armados éstos de lanzas y aquellos de balistas ó alahardas, discurren por sus calles conversando alegremente, y deteniéndose á menudo á conversar con las doncellas que topan en el camino, ó con las que atraídas por la curiosidad se asoman á ventanillas y balcones. Los muchachos se agolpan al paso de los guerreros, haciendo en voz alta sencillas observaciones acerca de sus armas y caballos: mientras que los ancianos en pie á la puerta de

(1) Ochandiano tenia en aquel tiempo muchos más habitantes, más extenso caserío, y mayor importancia que en nuestros dias.

cuando el gobierno y las Cortes decidieron la union de las anteiglesias de Guernica y Luno, aunque la falta de espacio y asuntos más urgentes impedian citarlo.

Estando ausentes de Madrid los diputados carlistas y algunos liberales, se tomó en consideración en el Congreso el proyecto de ley de la anexión presentada por el diputado D. Angel Allende Salazar; cuando en éste país se supo se telegrafió al presidente del congreso rogándole suspendiera la discusión, dando tiempo á los diputados ausentes para presentarse inmediatamente en Madrid. ¿Que hizo el señor Presidente? Contestó que el dictámen habia sido aprobado antes de recibirse el telegrama.

He aquí la marcha vertiginosa de tan importante y trascendental proyecto.

Se apoya y toma en consideración como el acto más vulgar é insignificante. En la misma sesion se anuncia que el congreso se reunirá en secciones al día siguiente. Así se verifica á las 5 de la tarde y para las seis de la misma tarde se nombra la comision en las siete secciones, se da cuenta al congreso, se reúne la comision nombrada, se constituye eligiendo presidente y secretario, estudia el expediente larguísimo sobre la union de Luno y Guernica, discute y aprueba el proyecto de ley del señor Allende Salazar, redacta y firma su dictámen, se lee éste y queda sobre la mesa para discutirse al día siguiente.

En una sola hora, se practican formalidades, diligencias y trabajos que exigen semanas y meses enteros en otros proyectos.

Al día siguiente, lo que se preparó el anterior en una hora, se aprobó, sin discusión, en un minuto, se pasó á la comision de correccion de estilo y se corrigió, se dió cuenta y se aprobó otra vez definitivamente, pasándose al Senado que tambien lo aprobó en breve plazo.

Ahí se vé claramente la iniquidad que reina contra la patria euskara y lo que del gobierno debe esperarse.

De seguro, que las mil y una reclamaciones pendientes que tiene el gobierno no las despachará tan pronto como la cuestion apuntada. Pero en la anexión habia de parte de los poderes de Castilla un gran aliciente que estimulaba su actividad, dando al mismo tiempo un golpe á este país, habia una ocasion de hacer un contrafuero y lo hizo, de una manera rastrera y vil, es verdad, aunque importándole muy poco desde el momento que lograba su objeto.

La continuacion del Ferrocarril de Vizcaya, ó sea el de Bilbao á Durango, tendrá pronto su prolongacion á Vitoria. Al efecto se ha abierto una suscripcion popular en esta ciudad, cuyo ayuntamiento parece subvencionar á la empresa constructora con cuatro millones de reales. La via está ya estudiada.

El día 25 llegó á Vitoria el señor D. Emilio Castelar, de paso para Madrid. En la estacion le esperaban los posibilistas vitorianos en masa: es decir, el comité presidido por don Fermín Herran.

El padrastro de las provincias se alojó en la casa de éste, por quien fué particular y señaladamente obsequiado. Así de los otros posibilistas Añaza, Lacalle, Landázure, etc.

El 26 fué llevado el ex-tribuno á visitar los monumentos notables de la ciudad y sus alrededores, teniendo los festejantes la peregrina ocurrencia de haberle llevado á admirar la histórica y simbólicamente fuerista ermita de Nuestra Señora de Estinaliz y cantándole el *Guernicaco-arbola*.

No se ha podido averiguar el efecto que en el hombre equivocado habrá hecho la vista de la Virgen de Estinaliz ni el zortzico de Iparraguirre, — á él que oyendo hablar bascuence se le crispan los nervios, — pero lo que sí es conocido es el entusiasmo que su visita produjo en el laborioso pueblo vitoriano, y que solo puede compararse aquel al... no existe paralelo.

De no haberse anunciado por un periódico local la llegada del ex-ministro, nadie hubiera sospechado su presencia en la ciudad. Tan tranquila y sosegada ha sido la permanencia del ex-federal en la antigua Gazteiz.

Otras cosas de más importancia ocupan la atención de los vitorianos en estos dias.

Son estas la venida de las aguas del Gorbea, empresa ya asegurada, pues de 1.250,000 pesetas en que están presupuestadas las obras, hay ya suscritas 902.250 pesetas y se espera cubrir aquella cantidad en breves dias.

Ademas el feliz éxito que han logrado los concesionarios del ferrocarril de Estella á Durango, con la suscripcion de un millon de pesetas acordado por el Ayuntamiento, y la que se espera con fundamento de la diputacion provincial de Alava, amén de lo que produzca la popular, permite abrigar la esperanza de que en tres años, se vean unidas la rica y feraz Navarra con la industrial y

opulenta Bilbao, siendo el lazo de union la capital alavesa.

Se anuncian tambien fuertes subvenciones de las diputaciones de Navarra y de Vizcaya á otras en materiales, etc., colocan á los constructores en situacion de hacer la via, no en tres años sino en uno. En fin, hágase la obra y lo demás importa poco.

Para colmo de ventura, la construccion del ferrocarril de Vitoria á San Sebastian por Deva y la costa cantábrica es un hecho indudable ya; pero segun noticias fidedignas no se limita á finalizarse este ferrocarril en Vitoria, sino que continúa la via por Soria y termina en Madrid.

Sea de esto último lo que quiera, lo positivo es que Vitoria, tan bella de suyo, con dos ferrocarriles más, las abundantes y ricas aguas del Gorbea y los monumentales y numerosos edificios en construccion, será en breve una ciudad de primera importancia.

Otro proyecto trascendental para la vida vitoriana se agita en ciertas regiones. La creacion de un establecimiento de enseñanza primaria, secundaria y universitaria realizado por los PP. de la Compañia de Jesus; establecimiento capaz para algunos miles de alumnos y semejante al que ya tienen establecido en La Guardia, frontera de Portugal.

Esto seria el complemento de los numerosos centros de enseñanza de Alava.

(Continuará.)

GALERIA

DE BASCONGADOS ILUSTRES

Guipúzcoa

(Continuacion al núm. 112)

Tolosa. La gran figura de Domenjon Gonzalez de Andia, hijo de Tolosa, lleva impreso un sello esencialmente bascongado por sus servicios y las circunstancias todas de su vida, intimamente enlazada con la de país.

Mandaba las fuerzas guipuzcoanas cuando entró con ellas por Francia en auxilio del Rey Eduardo IV de Inglaterra, contra Luis XI. Premió el monarca inglés sus valiosos servicios, concediéndole la insignia de la orden de la *Jarretiera* para sí y todos los primogénitos de su descendencia, por un diploma estendido en Windsor á 20 de Agosto de 1471. Ford en su *Hand Book*, supone errónea esta concesion hereditaria; mas como quiera falten en Inglaterra las actas de la orden, desde el año VII, del reinado de Eduardo, y justamente el diploma á que nos referimos corresponde al XI, nunca pudiera negarlo Ford con fundamento cuando D. Blas Lana copia literal aquel privilegio, y lo reproduce Gorosábel en estos términos: «Eduardo por la gracia de Dios Rey de Inglaterra y de Francia y Señor de Irlanda, á todos los que las presentes cartas vieren salud y perfecta dileccion. Como entre las obras de los Príncipes no es la menor considerar los méritos y virtuosas disposiciones de los gallardos y valerosos hombres para premiarlos del galardón de su virtud: hacemos saber que poniendo nuestros ojos en la nobleza, valor y prudencia de nuestro muy querido y amado Domenjon de Andia natural de España, de donde nos hasido muchas veces encomendado, le hemos enviado y dado la librea de nuestro collar para que él y sus sucesores, que se entiende el hijo mayor legítimo de su descendencia, puedan en adelante y perpetuamente llevarla en la misma forma que los caballeros de nuestras casas la llevan; en testimonio de lo cual hemos puesto aquí nuestro privado sello.—Dado en nuestro castillo de Windsor á 20 de agosto del año de nuestro Señor 1471 y de nuestro reinado XI.—Eduardo.

En su dilatada carrera pública en el país, hizo grandes servicios á los reyes de España D. Juan II, Enrique IV, y reyes Católicos que lo tuvieron en gran estima y consideracion colmandolo de mercedes y distinciones. Intervino como Escribano fiel de la Provincia, en el tratado y confederacion entre Guipúzcoa y Eduardo IV, rey de Inglaterra en el año de 1482, segun aparece en la coleccion diplomática de Rymez, cuando este pequeño país ajustó aquellas capitulaciones de un carácter internacional, segun dejamos narrado anteriormente. Contribuyó con su influencia y poder á apaciguar los disturbios que produ-

cian los bandos Onacino y Gambono, abatiendo el orgullo de los llamados *Parientes Mayores*, que tomaban estas contiendas, lo que le valió el reconocimiento de los guipuzcoanos que le dedicaron una cancion popular, que han repetido los ecos de aquellas montañas por muchos años, y dice así literalmente:

«Sagarra eder, guezatea
«Guerrrian ere espatea
«Domenjon de Andia
«Guipuzcoaco Erreguia.

«La manzana hermosa, dulce
«En la cintura tambien la espada
«Domenjon de Andia
«De Guipúzcoa Rey.»

En sentido figurado lo califican de rey, para significar su grande influencia y autoridad en el país. Murió Domenjon en el año de 1489.

ELLOS Y NOSOTROS

Episodios de la guerra civil de los 7 años

por

D. Sabino de Goyecoechea

LA BATALLA DE ALEGRIA

(Continuacion del número 108.)

EL POZO DE AGUA

Un regimiento de cristinos, compuesto en su mayor parte de reclutas, habia salido de Vitoria, á las cuatro de la mañana del 15 de agosto de 1834, con ánimo de cortar la retirada á un cuerpo de tropas carlistas, que venia hostigado por el grueso del ejército cristino, al mando del general Valdés.

Fuese que perdieran el rumbo que tenían trazado ó que el enemigo hiciera un cuarto de conversion, es lo cierto que, despues de una marcha forzada, encontrábase ya aquellos soldados bisonos, cansados, estropeados, faltos de fuerza física y moral, y por tanto con la imposibilidad absoluta de tomar la ofensiva y con dificultades muchas de poderse defender, si tenían la suerte, ó la desgracia más bien, de encontrarse con el enemigo, á quien hasta entonces habian buscado inútilmente.

En vista del estado lastimoso en que se hallaban los soldados, juzgó lo más prudente el coronel que los mandaba dirigirse en linea recta á la villa de Alegria, como punto más próximo del lugar en que se encontraban á las dos de la tarde.

El terreno sobre que pisaban era árido; el sol bajo el que caminaban, abrasador; ni habia un árbol, siquiera fuese raquitico, que hiciera sombra, ni se sentía un leve soplo de aire, que suavizara una atmósfera de fuego que dificultaba la respiracion.

Varios eran ya los soldados que habian quedado rezagados, sin poder seguir á sus compañeros, y el regimiento todo caminaba á la desbandada.

Bañados con un copioso sudor que imposibilitaba sus movimientos, jadeando, sin fuerza apenas para tenerse en pié, buscaban todos hacia ya algun tiempo, pero inútilmente, una fuente, un arroyo, un charco donde poder saciar la sed devoradora que abrasaba sus entrañas.

Dos casas habian encontrado al paso, y en ellas entraron uno tras otro, casi todos los soldados, creyendo encontrar un poco de agua con que poder humedecer sus fauces, secas y correas como viejo pergamino.

¡Vano intento! Sus habitantes habian huido, previendo quizás aquella visita, y se habian llevado consigo todo cuanto pudiera servir de alivio á los sufrimientos de los huéspedes, sus enemigos.

La desesperacion llegaba ya al colmo en estos, cuando un grupo de soldados que caminaba á la cabeza, alcanzó á ver otra casita, y ó era vana ilusion de sus deseos, ó creyeron tambien distinguiren el umbral un sér viviente.

No se equivocaron; era un aldeano que, confiado sin duda en su avanzada edad y tranquilo en su conciencia, veía acercarse aquella masa de hombres sin apariencia alguna de temor, ni de asombro siquiera.

—¡Agua! ¡¡Agua!! ¡Dáme agua! ¡Dános agua!

Tales eran las voces ó los gritos, más bien, que se dejaron oír mucho antes que el aldeano, á quien iban dirigidos, pudiera comprenderlos.

Llegaron por fin los primeros soldados á pocos pasos de distancia del aldeano, que permanecia apoyado un hombro en el quicio de la puerta, con la pipa en la boca, arrojando bocanadas de humo y contemplando

aquella escena, impasible en la apariencia y sin darse cuenta de lo que veía y oía.

—¿No has oído? dijo con voz bronca un fornido gastador; y ayudando con la accion á la palabra, sacudió fuertemente el brazo del aldeano.

—¿Qué es ello? replicó éste, sin alterar-se por el tono y manera con que era tratado por todos ó casi todos los soldados que le rodeaban ya en aquel momento.

—¡Agua! ¡Queremos agua! ¿te hacemos trizas.

—Pues si quereis agua, bebedla ¡qué diablo! contestó el anciano, largando en aquel momento una espiral de humo, producto del tabaco de Virginia que consumia en su pipa de barro.

—¡Rayo de Dios! exclamó el gastador; si no bebo agua, beberé tu sangre. Y dió dos pasos hacia atras preparando el fusil, calada bayoneta, en ademan de clavarla en el vientre del inmutable anciano.

—¡Matarlet! dijeron á un tiempo cuatro ó seis soldados que oyeron la contestacion del aldeano.

—¡No le mates! ¡No le mates! se apresuraron á gritar otros, hasta que diga donde encontraremos el agua!

En esta lucha de pareceres distintos, en que alguno de los que opinaban por la próroga de la pena de muerte detuvo el brazo, pronto á descargar el golpe de gracia, se presentó un jóven capitán, que enterándose en el momento del motivo de las voces y alboroto aquel, hizo que callasen aquéllas y se apaciguara éste, y dirigiéndose al que era causa de ello, dijole en tono, no de mando, sino de súplica:

—Buen hombre, tenga usted la bondad de decirnos si hay por aquí cerca algun arroyo ó manantial donde podamos mitigar la sed que nos devora.

Despues de mirar el aldeano al capitán, de un modo que manifestaba á las claras que hacian más mella en él la peticion que las amenazas, contestó:

—Jóven, ya pueden dar á usted gracias sus compañeros por el agua que van á beber pues lo que estoy dispuesto á hacer por usted, no lo hubieran conseguido ellos con su manera de pedir. Sígame usted.

Los bascos

El escritor argentino don Eduardo Gutierrez ha publicado en *La Patria Argentina* un precioso trabajo literario en el que se ocupa extensamente del carácter de los bascos.

No podemos ni queremos dejar pasar en silencio tan honrosos juicios, y llenos de orgullo á la vez que de gratitud, reproduciremos lo que escribe un argentino acerca de nuestros compatriotas:

«Los bascos se han captado, con su conducta entre nosotros, no ya la simpatía, sino nuestro cariño mas espontáneo.

Porque bascos, entre nosotros, es sinónimo de honradez, de lealtad y de bravura.

Ellos solo vienen á trabajar y á labrarse una posicion independiente y sólida.

Y cada cual en su esfera llega al colmo de sus deseos sin que al fin de la ruda jornada tenga nada que reprocharle su conciencia.

El basco, desde que llega, adopta las costumbres y el traje nacional de nuestro pueblo, se amolda á sus necesidades, y hasta llega á participar de sus pasiones.

Un basco deja entónces de ser basco para acriollarse en cuanto le sea posible.

Solo conserva como sus prendas inseparables la tradicional boina y la ai-pargata.

Un basco es siempre un hombre y un hombre de una raza superior.

Esto se vé desde sus heróicas luchas por los fueros bascongados, hasta su manifestacion más juvenil.

Un basco no juega jamas á las cartas, ni á los dados, ni á la ruleta, ni á la tábala.

Sus juegos son siempre viriles y de razas superiores.

Un basco juega á la pelota ó á la barba, donde demuestra la fuerza de sus brazos hercúleos, y su inclinacion á todo lo que es varonil.

Sencillo, sencillo y moral, olvida las fatigas de la semana en una partida de pelota, y un vaso de vino frrrrrraucés,

que pide con aquella gracia especial y característica.

Si el vino se le ha subido á la cabeza, salta sobre sus tarros de locho colocados en el lomo de su caballo y emprende tranquilamente el camino de su tambor.

Y siempre alegre y jugueton, cantando los aires melancólicos de sus montañas, llega á su casa sin haber provocado á nadie, y se acuesta á dormir el fatal vaso de vino.

Los bascos, en los pueblos de campo, son los mejores y más alegres vecinos.

Ellos cruzan el pueblo en alegres grupos cantando siempre, en direccion á la ciudad á traer la leche.

Y el vecino, aunque esté durmiendo en medio de la vereda, no para en ellos su atencion.

Son bascos los que pasan y no tienen que temer.

Porque no han conocido hasta ahora un basco de mala fé, un basco cobarde, ni un basco ladrón.

La estadística de policía no presenta la entrada de un solo criminal basco.

Es que el basco es honrado por naturaleza, como es valiente y generoso.

Sus jóvenes son atléticos, porque la corrupcion de la vieja Europa no ha mezclado todavía el hábito emponzoñado de su crápula al aire purísimo de sus montañas.

Por eso el basco es hombre de familia, que guarda toda la pureza de sentimientos, que va transmitiendo de generacion en generacion.

Su paso por el mundo queda marcado por el riego de su frente noble y el poder de su brazo, incansable para el trabajo.

Las bascas son el tipo de la virtud sencilla y sin aparato.

Ellas son virtuosas, porque está en la masa de la sangre, porque en virtud de los padres se ha transmitido á ellas, como se transmitirá á sus hijos.

Las jóvenes bascas, siempre hermosas, con aquellos colores que acusan una salud de hierro, con aquellas caras francas, llenas de gracia y de belleza, van mostrando en su mirada tranquila y lánguida, toda la inocencia en que está envuelto su espíritu noble.

Los bascos, como raza, es la más alta y la más brava de toda la tierra.

Ferías y bailes en Arceniega

Es notoria, sobre todo en las Provincias Vascongadas, la feria anual que del 14 al 21 del presente mes se hace en los campos contiguos al renombrado santuario de la Encina, en la villa de Arceniega.

Este año, con motivo de los aguaceros fuertes y continuos ha estado ménos concurrida de gente y por tanto ha sido menor la afluencia de ganado, que triste y cabizbajo se veía en aquel fangal atroz. El vacuno no era tan abundante como el de la raza cerdosa, que tenía abundante representación de todas edades y estaba en su elemento revolviendo el barro, como pudieran hacerlo los mejores arados, y formando un concierto diabólico al hacerse la separacion en las ventas, en gran parte para Guipúzcoa.

No hay que recordar que abundaban las tiendas-baratillos, las fondas y cafés ambulantes, sin faltar los ciegos con sus violines y panderetas y el tradicional tamboril. A pesar del agua, y bajo semitiendas de campaña, se bailaba en grande y se oía cantar, por ejemplo:

A la puerta de un sordo cantaba un mudo, y un ciego le miraba con disimulo.

Dejemos lo relativo á la feria y acerquémonos el 21, á las nueve de la noche, á la sala del ayuntamiento para asistir al baile espléndido que el señor alcalde de la villa dió á numerosas y escogidas familias de la poblacion y á gran número de forasteros distinguidos que fueron convidados. El mayor orden, alegría y compañerismo reinó toda la noche. Se acabó temprano, porque era notorio que el día siguiente se esperaba noche aun más deliciosa, la cual paso á describir.

Era el 22 de Setiembre á las nueve de

la noche. (yo sí que puedo añadir: «y sin embargo llovía») y estaba ya en el elegante palacio del acaudalado y muy querido D. Eugenio de Garay toda la bellísima reunion que habia de ocupar la sala de gran mérito artistico y otras habitaciones, que regias pueden llamarse, los que hablan de llevar gratos recuerdos en el corazon al ausentarse terminado aquel baile-concierto y tertulia familiar.

Asistieron, entre otras personas que no puedo recordar, la muy amada madre de D. Eugenio doña Teresa de Ribacova y su querida hija doña Manuela, el no ménos apreciado D. Cayetano de Garay y su distinguida familia, el alcalde Sr. Murga, D. Paulino de Angulo y su señora, familia del Sr. Abechueco, el señor farmacéutico, el Sr. Larrazabal, médico titular de la villa, el conocido por su liberalidad don Eugenio de Zirion, una elegante familia del valle de Mena; otra no ménos distinguida de Villarayo, una esbelta señora de las Islas Canarias con su esposo señor coronel de ejército, una alegre señorita de Puerto-Rico y su hermano y otras distinguidas familias de Bibao, Madrid, Barcelona, etc., que al andar veraneando por estos rumbos, se vieron atraídas á aquella hermosa fiesta.

Para describir el palacio se necesitaría mucho papel y tiempo. Sólo diré que el salon era digno de visitarse; todo el mueblaje, cortinajes y candelabros lucian por sus formas y su valor. El señor organista de la villa, D. Miguel de Castro, en un magnífico piano tocó con gran maestría escogidas piezas; tambien tocaron una señorita de las de Villarcayo, otra de Barcelona y la de Puerto-Rico; esta última cantó la jota y canciones andaluzas; este terno de bellezas fueron muy aplaudidas é hicieron que fuese más variada la fiesta.

Conste que hubo en un elegante comedor abundantes dulces, exquisitos refrescos, etc., servidos con suma amabilidad.

Se bailó hasta la una de la mañana, abundando las bellezas femeniles vestidas todas con elegancia, y gran número de caballeros de fina educacion.

No quiero dar olvido una circunstancia que coronó dignamente la fiesta. El estimadísimo é instruido señor don Leandro de Otáola y Urizar, natural de la cercana Zuaza, que tiene palabra facilísima y entusiasta corazon, improvisó un elocuente discurso-brindis que por su amenidad, por la belleza de su frase y por la ternura y el amor á la tierra nativa que rebosaba, fué interrumpido con grandes aplausos y hecho repetir con la misma ovacion.

A. M.

Arceniega 25 de setiembre de 1882.

El ferro-carril de Zornoza á Guernica

Las gestiones que se hacen por los pueblos de la importantísima comarca Vizcaya cuyo centro y cabeza judicial es la villa de Guernica para enlazar aquella comarca con el ferro-carril central por medio de una via tambien férrea que arrancando de Zornoza termine por ahora en la citada villa, llaman, con razon, la atencion pública en el Señorío.

Ya hemos dicho que, segun cálculos aproximados, el presupuesto de la via en cuestion excederá poco de cuatro millones de reales. A los que sólo conocen de vista el trayecto que ha de recorrer parece este presupuesto bajísimo, sobre todo teniendo en cuenta que la via ha de salvar la cordillera que enlaza el Oiz con el Bizcargui y recordando la dificultad con que la salva la actual carretera por el punto denominado Autzagana.

Esta gran dificultad parece que queda reducida á muy poco dirigiendo la via férrea por la izquierda de dicho punto donde la cordillera tiene un gran rebajo y podrá practicarse el paso por medio de un corto túnel.

Las profundidades de la garganta por donde desciende al valle de Guernica el río, ó mejor dicho el torrente de Oca imponen muy poco á los que han hecho algun estudio de la via porque creen que será fácil llevar ésta faldeando las

vertientes de la izquierda de dicha garganta.

En cuanto á los elementos de vida que ha de tener esta via que no llegará á quince kilómetros mientras no pase de Guernica, son seguros y grandes. El valle que llamaremos de Guernica es acaso el más bello y fértil de todos los del litoral cantábrico.

Bermeo, la segunda poblacion de Vizcaya, está comprendido en él y á la riqueza agricola y pecuaria que es notoria en aquella comarca, hay que añadir otras no ménos importantes, cuales son la pesquera y la fabril derivada de ella que poseen Bermeo, Mundaca y Elanchobe, la de maderas para construccion y carbón en que abundan casi todos los pueblos del distrito, la de los preciosos mármoles sanguíneos de Ereño, y la de las ricas minas de hierro, aun casi vírgenes de toda explotacion, de las montañas que dominan por el Oeste al valle de Guernica.

Los muchos y prósperos pueblos comprendidos en este valle y sus cercanías están animados de un gran interes porque el proyecto de la via férrea sea un hecho. Si no lo estuvieran, nosotros les aconsejaríamos con toda la conviccion de que somos capaces que no omitiesen esfuerzo ni sacrificio para ver realizada esa gran mejora, porque no tenemos la menor duda de que el ferro-carril de Zornoza á Guernica ha de tener vida desahogada y próspera y la ha de comunicar muy grande á todos los pueblos en primer término interesados en él.

Quisieran no pocas personas que esta nueva via férrea no se detuviera en Guernica sino que desde luego avanzara hasta Bermeo. Nosotros cremos que lo conveniente y principal es que llegue á Guernica, porque realizado esto, faltará muy poco para realizar lo restante.

MISCELANEA

Dicen de San Sebastian: «Las lanchas de pesca que se encontraban en alta mar durante la tarde de anteayer, se refugiaron en el fondeadero de Gu. taria.

Segun hemos oido, parece que el salva vidas *Guipúzcoa*, de la Sociedad de Salvamentos marítimos de Guipúzcoa, prestó un señalado servicio el lunes á la tarde durante el fuerte huracan que se desencadenó á eso de las tres, salvando y trayendo al puerto los dos botes que prestan servicio en los baños de la playa, á los cuales la marejada iba ya llevándolos contra las rompientes.»

El día 26 debia celebrarse una boda en Tolosa (Guipúzcoa): acudió la novia con sus parientes, pero el novio no pareció. Ignórase si posteriormente se ha celebrado la boda.

Para muestra de la carestia de los artículos necesarios para la vida en Alejandria, diremos á nuestros lectores que un arroba de patatas cuesta 100 reales, un huevo 2 reales, un pan 4 reales.

Las monedas españolas sufren un gran quebranto: las pesetas solo las toman por 3 rs., y las monedas de dos pesetas por 6 reales.

Con las grandes mareas de estos días se ha notado palpablemente lo que va ganando la barra del puerto de Bilbao, con las mejoras que en ella y en la ria están llevando á cabo. Anteayer comunicó el piloto de barra que habia 21 piés de agua, por lo que pudieron franquear aquella vapores que calaban hasta 18 piés.

Los gastos ocasionados en las obras municipales ejecutadas por administracion en esta villa durante la semana del 18 al 24 de los corrientes, ascienden á 2221'04 pesetas, de las cuales 730'16 han sido invertidas en jornales, y las restantes 1490'88 en materiales.

La diva Adelina Patti ha hecho testamento, y segun parece, dispone en una cláusula se la entierre en su posesion de Craig-y-Nos (Inglaterra) y se establezca sobre su tumba una jaula de ruiseñores.

La Diputacion de Navarra ha concedido catorce premios de 500 pesetas á otros

tantos alumnos del Conservatorio de Madrid, hijos de aquella provincia, que han solicitado dicha gracia para poder continuar sus estudios musicales.

Entre los muchos buques de vapor y de vela que aprovechando las aguas vivas de estos días franquearon la barra de nuestro puerto, ayer lo hizo el vapor inglés *Longuil*, conduciendo un respetable cargamento de mineral que ascendia á 2220 toneladas.

Varios conocidos jóvenes de San Sebastian proyectan una expedicion para uno de estos días. Saldrán de aquella ciudad para Pasages, subirán á la cima de Jaizquibel, recorrerán este elevado monte y descenderán á Fuenterrabia. Es probable que en esta excursion se forme una sociedad que tendrá por objeto fomentar estas expediciones y dar á conocer las muchas bellezas que encierran nuestras montañas.

Sociedad Laurak-Bat

ENTRADAS	
Agosto 4.º—A salvo del mes anterior	\$ 610.53
A cuotas de Ramon Arancegui	" 2
A id. id. agencia de Paso Molino	" 7.30
A id. Agustin Gorri	" 1.50
A id. Audres Artia	" 6
A id. J. Gascue	" 6
A id. Agencia de Porongos	" 30
A id. Amadeo Ayerbe	" 6
A id. de la capital (mes de Setiembre	" 140
	\$ 809.33

SALIDAS	
Por cuenta pagada á Galli y Ca. sr.	" 1.80
Por id. id. á Revert y Ca. id.	" 3.72
Por pos telegramas á Mercedes	" 2.40
Por alquiler de casa	" 60
Por sueldo del Gerente y auxiliar	" 80
Por alumbrado, serenos	" 1.20
Por id. á gas	" 8.80
Por gastos de oficina y correspondencia	" 7.81
Por impresion de revistas	" 50
Por id. Reglamento interno	" 7
Por id. circulares para la biblioteca	" 6
Por socorros suministrados	" 12.80
Por comision de cobranza sobre 140 \$	" 16.80
Saldo que pasa á Noviembre	" 549.20
	\$ 809.33

Suma S. E. u O. \$ 809.33
Montevideo, Octubre 30 de 1882.
H. Aramendi,
Secretario-Gerente.

OFICINA CENTRAL

Se desea saber el paradero de los siguientes señores:

- Alejandro Aguirre, natural de Fuenterrabia, llegado al Rio de la Plata en el año 1867.—En 1877 escribió desde Montevideo, un que se tenga noticia alguna posterior. Un señor D. José Nicolás Trejoy dio la noticia de su fallecimiento acaecido en un hospital de Buenos Aires, sin que se haya podido obtener constancia alguna á este respecto.
- Id. de Juan Cruz Elorza, de 26 años de edad, natural de Azpeitia (Guipúzcoa); vino á Buenos Aires el año 1872 y al poco tiempo pasó á la Republic Oriental.
- Se desea saber el paradero de Julian Eategui (llegado á esta en el año 1873 en uno de los buques de los señores Apeztegui) á pedido de D. Julian Aristegui (de Mercedes) que se interesa por dicho señor.
- Se desea saber el paradero de José María Muguerra é Iriarte, natural de Albistur, provincia de Guipúzcoa, de edad de 25 años.
- Se suplica á todas las personas que tengan noticia de su vida ó fallecimiento y especialmente al Sr. Trejoy se sirvan comunicar á esta oficina.
- Id. de Basilio Miguera de oficio sembrero, natural de Victoria, llegado á este país en 1874 y trasladado á Rio Janeiro á fines de 1876.
- Id. de Pedro Arriaga que trabajó en la carpintería de Gregorio Gasi para entregar documentos en España.
- Id. de los señores Juan Ferrerín, Miguel Antonio y Agustín Arguinnena.
- Id. de Felipa Labeyría, viuda de don Juanquin Juri ndarena; hace años residió en San José.
- Id. de Manuel Iruelaurrenola, natural de Gordejuela (Bizcaya), supuestamente domiciliado en el Azul (R. A.). Parte de su familia radicada en Montevideo, aplica á nuestro hermano de Buenos Aires la reproducción de este aviso.

BIBLIOGRAFIA VASCONGADA

Coleccion Alfabética de Apellidos Vascongados con su significado por D. JOSÉ FRANCISCO DE IRIGORYEN.

Se desea recibir un reducido numero de ejemplares de esta importantísima obra en la Sociedad Laurak-Bat, donde se hallan en venta al mismo precio de 5 reales el ejemplar.

Ellos y nosotros episodios de la guerra civil por D. SABINO DE GOICOECHEA.

Los que se interesen obtener esta preciosa obra pueden ocurrir á la Gerencia de la Sociedad Laurak-Bat.

Anton Caxen— Cuatro cometas-agreste en un acto, acción, melodrama y baile por DON MANUEL SORIANO LARA, representada por primera vez en el Teatro Principal de San Sebastian, con gran aplauso, el 25 de Enero de 1882.